

El Sector del Agua y el Saneamiento

Una aproximación a los impactos en los derechos humanos de las empresas multinacionales del sector del agua en la región Euro-Mediterránea

1. El agua como Derecho Humano

El agua es un recurso natural básico para la vida. En 2010 la Asamblea General de Naciones Unidas reconoció el derecho humano al agua a través de la Resolución 64/292¹. Esa misma resolución consideraba esencial el agua potable limpia y el saneamiento para la realización de otros derechos humanos. Como derecho humano, el agua debe ser suficiente, segura, aceptable, físicamente accesible y asequible para el uso personal y doméstico (hogares) de todo el mundo. A su vez, el derecho humano al saneamiento debería garantizar a la población mundial el acceso a servicios seguros, social y culturalmente aceptables, higiénicos, físicamente accesibles y asequible en condiciones de privacidad y dignidad².

Los Estados y organismos internacionales deben hacer todo lo posible para abastecer a las poblaciones de ese recurso en cualquier situación, incluyendo contextos de conflicto armado. Así queda recogido en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario³. Asimismo, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que vela por la aplicación del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, declaró en su observación general número 15 de 2002 que el derecho humano al agua y el saneamiento se debe proteger en casos de desastres naturales, guerra y otras situaciones de emergencia. De esta manera, los Estados deben proporcionar servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, por ejemplo, a poblaciones que estén bajo situaciones de ocupación militar o comunidades que se han visto forzadas a desplazarse de sus poblaciones o comunidades que estén bajo situaciones ocupación⁴.

La Resolución 7/22 de Naciones Unidas, además, aprobó la creación de un Relator Especial para garantizar que los Estados pusieran todos los medios necesarios para abastecer de agua potable a su población, incluyendo a los grupos más desfavorecidos y vulnerables. El actual Relator, Léo Heller, declaró durante el Día Mundial de Agua de 2019, que 1 de cada 3 personas en el mundo no tiene acceso a agua potable, y la mitad de la población del planeta tampoco cuenta con un acceso adecuado a servicios saneamiento⁵. Como solución, Heller insistió en la importancia de avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) descritos en la Agenda 2030⁶.

La Agenda 2030 indica que 22 países tienen un nivel de estrés de agua⁷ de más del 70%. La mayoría de estos países se encuentra en el norte de África y en el oeste, centro y sur de Asia. La agenda plantea 8 objetivos específicos, entre los que destacan: el abastecimiento de agua potable para todo el planeta; la

¹ Para más información ver: www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/64/292&Lang=S

² Las definiciones sobre el derecho al agua y el saneamiento se pueden encontrar en el "UN Special Rapporteur realising the Rights to Water and Sanitation. Handbook 2014", disponible en: www.ohchr.org/EN/Issues/WaterAndSanitation/SRWater/Pages/Handbook.aspx (Fecha de acceso: 29/04/2019)

³ Naciones Unidas, *Protección jurídica internacional de los derechos humanos en los conflictos armados*, Nueva York y Ginebra, 2011. Disponible en: www.ohchr.org/Documents/Publications/HR_in_armored_conflict_SP.pdf

⁴ EWASH, Al-Haq, Joint Parallel Report on Israel's violations of the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights with regard to the human rights to water and sanitation in the Occupied Palestinian Territory, September 2011. Disponible en www.unispal.un.org/DPA/DPR/unispal.nsf/0/25404F8138A8FEA5852578FC0050F939 (Fecha de acceso: 07/05/2019)

⁵ Para más información ver: www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24370&LangID=E

⁶ Página oficial de la Agenda 2030: www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/

⁷ El nivel de estrés del agua o índice de estrés hídrico es la ratio entre la cantidad total de agua utilizada por todos los sectores humanos y cantidad total de agua disponible. Cuando el uso humano supera a la cantidad de disponible, el nivel de estrés aumenta.

⁸ Para más información ver: www.un.org/sustainabledevelopment/es/water-and-sanitation/

eliminación de la polución y la contaminación del agua de materiales peligrosos y tóxicos; y la protección y restauración de ecosistemas como lagos, bosques y acuíferos⁹.

2. La guerra por el agua

El aumento de la población mundial, el cambio climático y la degradación ambiental están aumentando la escasez de agua potable y reduciendo la calidad de la que ya existe. Se calcula que actualmente hay un billón de personas que viven en regiones con insuficientes recursos hídricos y se prevé que, para 2025, esta cantidad aumentará a 3,5 billones de personas¹⁰

Esta escasez supone un aumento de la competencia por el acceso al agua, y ello se traduce, en muchas ocasiones, en conflictos entre Estados y comunidades. En el centro de este tipo de conflictos se encuentra la gobernanza de la gestión de los recursos hídricos.

A continuación, presentamos diferentes casos de conflictos vinculados con el acceso al agua para entender mejor las consecuencias y vulneraciones del derecho humano a ese recurso.

2.1. Conflictos transfronterizos por el agua

Los recursos hídricos se encuentran en numerosas ocasiones compartidos por varios países. Ríos y afluentes riegan territorios y regiones, desde su nacimiento hasta su desembocadura. Sus aguas se utilizan para la irrigación de zonas de cultivo, la generación de energía hidroeléctrica para abastecer a poblaciones urbanas y rurales, o para el consumo de agua potable, entre otros. Aquellos países que en su territorio soberano contienen el nacimiento de un río, les sitúa en una posición ventajosa respecto de otros países donde ese río circula o desemboca. Para evitar conflictos, los países alcanzan acuerdos para la gestión y gobernanza de esos recursos hídricos. Sin embargo, intereses políticos, energéticos, económicos o de otra índole han afectado a esos acuerdos multilaterales, desembocando en conflictos transfronterizos por la gestión de las cuencas.

El nacimiento de los ríos Tigris y Éufrates se localizan en **Turquía**, pero fluyen y cruzan **Siria** e **Iraq**. Mientras que por **Irán** cruza uno de los afluentes más importantes del Tigris, el río Alwand. Después de siglos de buenas relaciones en materia de distribución de los recursos hídricos, a partir de 1960 se han sucedido fases de conflicto que han llevado a los tres países al borde de la guerra.

Además, las condiciones climatológicas en general y la variación de las precipitaciones en particular, han agudizado los problemas de irrigación y el desarrollo de la agricultura en la región, provocando una mayor intensificación del conflicto¹¹.

Estos países con dominio fluvial iniciaron unilateralmente mega-proyectos para la gestión del agua del Tigris y del Éufrates. Turquía, por ejemplo, desarrolló un proyecto a larga escala para la producción de energía hidroeléctrica y así reducir su dependencia del petróleo¹². La presa Ilisu, es una de las 22 presas hidroeléctricas aprobadas en el marco del "Southeastern Anatolia Project (GAP)", 18 de las cuales ya han sido construidas. Cuando finalice la construcción del proyecto GAP, se prevé que el caudal del río Tigris se reducirá en un 80% a su paso por Iraq¹³.

Asimismo, Turquía ha utilizado su control geoestratégico del agua como arma política para conseguir, por ejemplo, que Siria reduzca su apoyo al Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK en su acrónimo en inglés)¹⁴. Irán también ha bloqueado el caudal del río Alwand con grandes presas que controlan el cauce del río hacia el Norte de Iraq. Incluso Daesh utilizó el abastecimiento de agua como arma de guerra sobre determinadas comunidades locales durante las fases del conflicto armado en la región Mashrek¹⁵.

⁹ Ídem.

¹⁰ Datos extraídos del *World Resources Institute*: www.wri.org/our-work/topics/water

¹¹ Eriksson, E.J.; Lorenz, F., *Strategic Water. Iraq and Security Planning in the Euphrates and Tigris Basin*. Marine Corps University Press. Quantico Virginia, 2013. Disponible en: www.globalsecurity.org/military/library/report/2013/StrategicWaterWeb.pdf (Acceso: 07/05/2019)

¹² Kibaroglu and Scheumann, *Evolution of Transboundary Politics in Euphrates and Tigris River System: New Perspectives and Political Challenges*. Disponible en: www.academia.edu/11646283/Evolution_of_Transboundary_Politics_in_the_Euphrates-Tigris_River_System_New_Perspectives_and_Political_Challenges (Acceso: 07/05/2019)

¹³ Harte, J. "Drought and Dams in Biblical Garden of Eden". Grain, 2013. Disponible en: www.grain.org/es/bulletin_board/entries/4691-drought-and-dams-in-biblical-garden-of-eden (Acceso 07/05/2019)

¹⁴ Ídem.

¹⁵ Para más información ver: <https://www.aa.com.tr/en/energy/energy-diplomacy/daesh-uses-water-and-dams-as-weapons/7888>

En los últimos años, algunos autores consideran que las relaciones entre los países fluviales del Tigris y Éufrates han mejorado¹⁶. Sin embargo, las tensiones desde mitades del siglo XX han provocado una gran reducción de los caudales de agua con consecuencias dramáticas para las comunidades locales, especialmente en Iraq. En este país, la cantidad de agua por persona por año se ha reducido de 5900 metros cúbicos en 1977 a 2400 en 2009. Mientras que el 20% de los hogares en Iraq utilizan fuentes de agua potable no seguras. El 92% de Iraq está en peligro debido a esta situación, mientras que ecosistemas como las marismas árabes en el sur de Iraq, patrimonio cultural de la época de los sumerios, se han reducido en un 90%¹⁷.

2.2. Conflictos armados vinculados con el cambio climático

El proyecto “Aqueduct – Water Risk Atlas” del “World Resources Institute” muestra en un mapa interactivo y actualizado cómo la región Maghreb y Sub-sahariana se encuentra en un nivel de estrés hídrico extremo¹⁸.

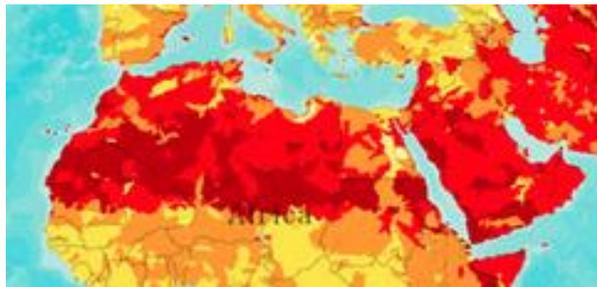


Imagen extraída del proyecto “Aqueduct”: www.wri.org/our-work/project/aqueduct

El informe “Groundswell: Preparing for Internal Climate Migration”, producido por el Banco Mundial en 2008, alertaba que los cambios climáticos en la región de Maghreb y Mashrek contribuirían a una mayor frecuencia e intensidad de sequías, lo que afectaría los cultivos de la agricultura y, por tanto, a la seguridad alimentaria de las poblaciones de esa región. Según los datos de ese informe, sin políticas y acciones específicas, para el 2015 alrededor de 85 millones de personas se convertirían en refugiados por el cambio climático tan solo en la región Sub-sahariana¹⁹.

Algunos autores consideran que la reducción del agua, la gestión ineficaz de las cuencas y los impactos del cambio climático tuvieron un papel fundamental en los conflictos de Mashrek y, especialmente, de Siria²⁰. Este país se vio afectado por múltiples sequías desde mediados del año 2000, afectando a los cultivos y provocando grandes desplazamientos de población rural a las grandes ciudades. Entre 2006 y 2009, alrededor de 1,3 millones de personas del este de Siria se vieron afectadas por las malas cosechas. Alrededor de 800.000 personas perdieron su sustento y acceso a productos básicos. Según Naciones Unidas, en 2011 una nueva sequía afectó a entre dos y tres millones de personas. Al menos un millón entraron en situación de inseguridad alimentaria. 1,5 millones de personas se desplazaron, de nuevo, de zonas rurales a ciudades como Aleppo, Damascus, Dara'a, Deir ez-Zour, Hama o Homs. Esto provocó nuevos episodios de inseguridad alimentaria e incrementó del desempleo, generando una creciente inestabilidad política²¹ que contribuyó al levantamiento popular y la posterior guerra civil en el país.

2.3. Conflictos olvidados y desplazamientos forzados prolongados

El desplazamiento prolongado se ha definido para las poblaciones de 25.000 o más personas refugiadas de la misma nacionalidad que han vivido en el exilio durante cinco años o más. En la actualidad, las dos terceras partes de las personas refugiadas se encuentran en una situación de desplazamiento prolongado,

¹⁶ Kirablogu, A., “An analysis of Turkey’s water diplomacy and its evolving position vis-à-vis in international water law”. 2014 in Journal Water Internacional, Vol.40, 2015.

¹⁷ICSSI. *The Ilisu dam and its impact on human rights in Iraq: The Iraq government’s failure to act*. 2015. Disponible a: www.iragicivilsociety.org/wp-content/uploads/2015/09/CESCRIraq_Submission-by-Save-Tigris-Campaign-1.pdf (Acceso: 07/05/2019)

¹⁸ Para más información del Aqueduct project ver: www.wri.org/our-work/project/aqueduct/

¹⁹ Rigaud, Kanta Kumari; de Sherbinin, Alex; Jones, Bryan; Bergmann, Jonas; Clement, Viviane; Ober, Kayly; Schewe, Jacob; Adamo, Susana; McCusker, Brent; Heuser, Silke; Midgley, Amelia. *Groundswell : Preparing for Internal Climate Migration*. World Bank, Washington, DC. 2018. Disponible en: www.openknowledge.worldbank.org/handle/10986/29461 (Acceso 07/05/2019)

²⁰ Gleick, P., “Water, Drought, Climate Change and Conflict in Syria”. 2014. Disponible en: www.journals.ametsoc.org/doi/full/10.1175/WCAS-D-13-00059.1 (Acceso 07/05/2019)

²¹ [Idem](#)

con una duración media de más de 20 años. Los conflictos armados olvidados o enquistados provocan graves vulneraciones de los derechos humanos, violencia sistemática y desplazamientos forzados.

A pesar de que los Estados están obligados a abastecer de agua potable y saneamiento a las personas desplazadas forzadamente, por ejemplo, en campos de refugiados, en la mayoría de los casos los servicios son ineficientes o inadecuados provocando nuevas violencias y vulneraciones de derechos humanos.

El **Sáhara Occidental** es la última colonia de África y España es de *iure* la potencia ocupante. Desde 1976, Marruecos se convirtió en la potencia ocupante *de facto*, después de que España incumpliera sus obligaciones de descolonizar y transferir el control del territorio a la población saharauí de acuerdo al derecho internacional. Desde entonces más de 120.000 saharauis continúan en una situación de ocupación militar y represión policial en las zonas ocupadas, mientras que más de 180.000 saharauis sobreviven a las duras condiciones climatológicas en cinco campamentos de refugiados en la región argelina de Tindouf en el desierto del Sáhara. La población saharauí en los campamentos de Tindouf utilizan únicamente entre 15 y 17 litros de agua por persona y día. En verano, ese consumo aumenta a 30 litros diarios²². En España el consumo de agua por persona y día es de 136 litros²³. Después de 40 años en el exilio, el apoyo internacional se va reduciendo año tras año, poniendo en riesgo, el ya de por sí, insuficiente suministro de agua potable y saneamiento.

2.4. Violencia y desigualdades sociales por cuestión de género vinculadas con el acceso al agua

Los problemas de acceso al agua afectan tanto a hombres como a mujeres, pero de forma e intensidad diferente. El contacto con agua contaminada es más frecuente entre las mujeres debido a las tareas en el ámbito doméstico que tradicionalmente realizan, lo que supone, entre otros, un mayor riesgo de contagio de enfermedades²⁴.

La falta de acceso al agua también tiene un impacto directo sobre las relaciones de género. En hogares de regiones con insuficientes infraestructuras de abastecimiento de agua, las mujeres son las encargadas de conseguir agua fuera de sus casas y, en ocasiones, lejos de sus comunidades, lo que las sitúa en situaciones de riesgo de agresiones sexuales²⁵.

Este tipo de vulneraciones a la integridad física y psicológica de las mujeres es un reflejo más de la violencia generalizada por cuestión de género vinculadas con un sistema patriarcal caracterizado por unas relaciones de poder dominadas por el hombre. Estas estructuras de poder provocan también desigualdades entre hombres y mujeres en el acceso a los recursos, en el caso que nos ocupa, al agua.

En zonas rurales de **Marruecos**, las mujeres jóvenes, incluso niñas, son responsables de conseguir agua para sus hogares. Esas tareas suponen muchas horas de dedicación, lo que se traduce en bajos niveles de asistencia a las escuelas. Esta situación además de vulnerar el derecho a la educación, genera un marco de desigualdades y faltas de oportunidades en el futuro para las mujeres. El adecuado acceso a los recursos hídricos puede reducir entre un 50% y un 90% el tiempo dedicado por las mujeres y jóvenes a conseguir agua para sus hogares²⁶.

3. El impacto de las empresas multinacionales del sector del agua en los derechos humanos

Como hemos observado anteriormente, las vulneraciones del derecho al agua y al saneamiento se producen en diferentes contextos y países, y pueden derivar en vulneraciones de otros derechos humanos. Los Estados son los garantes de la protección y promoción de los derechos humanos en cualquier situación, incluyendo contextos de conflicto armado o regiones en fases de desarrollo.

²² European Commission, "Forgotten crisis: Refugee crisis Saharawi refugee in Algeria". Disponible en: www.reliefweb.int/report/algeria/forgotten-crisis-saharawi-refugees-algeria (Acceso: 07/05/2019)

²³ Datos extraídos del Instituto Nacional de Estadística de España en 2016: www.ine.es/prensa/essa_2016.pdf

²⁴ ONU-Agua, "Gender, water and sanitation: a policy brief" (2006), pág.4.

²⁵ UN, *Informe del Relator Especial sobre el derecho humano al agua potable*. 2016. Disponible en: www.documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G16/167/00/PDF/G1616700.pdf?OpenElement (Acceso 07/05/2019)

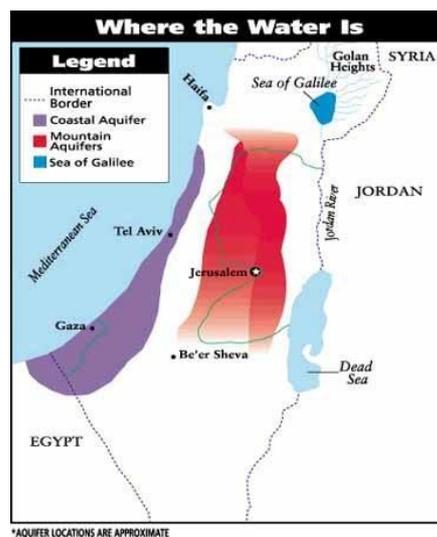
²⁶ Para más información ver información de World Bank: www.documents.worldbank.org/curated/en/576891468774538220/pdf/259171MA1Rural1ly010Sanitation01ICR.pdf

Las políticas estatales e internacionales efectivas para luchar contra el cambio climático, la cooperación para la gestión sostenible de los recursos hídricos y la transformación de los conflictos en la región Mediterránea son fundamentales para garantizar el derecho al agua y evitar las consecuencias negativas de su falta de acceso.

Sin embargo, los Estados eluden sus obligaciones y desarrollan políticas públicas que benefician a empresas multinacionales y élites corporativas, en detrimento del interés general. El poder corporativo y su poderoso lobby obstaculizan el desarrollo democrático y el respeto de los derechos humanos de nuestras sociedades. En el sector del agua, las grandes multinacionales juegan un rol fundamental en las respuestas de las instituciones públicas para garantizar el acceso de las poblaciones a agua potable y saneamiento adecuado.

3.1. Apartheid del agua: El expolio de los recursos hídricos en la ocupación de Palestina

A pesar de las múltiples sequías que han afectado la región Mashrek, en Palestina existe una cierta abundancia de agua gracias a los acuíferos del Valle del Jordán, el acuífero de la Montaña y el acuífero de la Costa. Sin embargo, la población Palestina sufre una vulneración del derecho al agua muy severa debido a actos de acción y omisión de responsabilidad por parte del Estado ocupante, Israel. El gobierno de Israel está obligado a respetar la Convención Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales en su propio Estado, pero también en los Territorios Palestinos Ocupados. Ello implica que de acuerdo a los artículos 6 y 11 de la Convención Internacional²⁷, Israel debe garantizar el acceso al agua potable de la población palestina²⁸.



Mapa de extraído de www.uruknet.info/?p=91989

Sin embargo, Israel desarrolla infraestructuras para la gestión del agua para expoliar los recursos naturales de los palestinos y palestinas. El ejército israelí utiliza órdenes militares para confiscar territorios con recursos hídricos. Por ejemplo, la zona baja del Río del Jordán se encuentra cerrada como zona militar y desde 1967, los y las palestinos no tienen acceso a los abundantes recursos hídricos del Acuífero de la Montaña.

Por otra parte, cualquier construcción de sistemas de gestión del agua como captura de agua de lluvia o sistemas de irrigación por parte de la población palestina, necesita de un permiso otorgado por el Ejército a través de la Orden Militar 158. En la práctica, las autoridades israelíes no están otorgando ninguna

²⁷ CESCR General Comment No.15: The Right to Water (Arts. 11 and 12 of the Covenant), 20 January 2003(UN Doc. E/C.12/2002/11), para.3

²⁸ Marauhn, T.; Stegmiller, I., *The Obligation to Provide, and the Right to Receive, Development assistance in Occupied Territories, including in Situations of Prolonged Occupation*. Diakonia, 2016. Disponible en: www.diakonia.se/globalassets/documents/ihl/ihl-resources-center/expert-opinions/the-obligation-to-provide-and-the-right-to-receive-development-assistance-in-occupied-territories-including-in-situations-of-prolonged-occupation.pdf pp.33. (Acceso: 07/05/2019)

licencia y, paralelamente, destruyen de forma sistemática cualquier infraestructura palestina para la gestión de los recursos hídricos²⁹. La coalición de organizaciones internacionales y palestinas para las Emergencias del Agua y Saneamiento (EWASH en su acrónimo en inglés) registró en 2011, 89 estructuras de agua, saneamiento e higiene destruidas por Israel y 45 confiscaciones de tierra vinculadas con los recursos hídricos realizadas en los Territorios Palestinos Ocupados³⁰. Mientras tanto, la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de los Asuntos Humanitarios (OCHA) identificó en 2016 el mayor número de demoliciones de infraestructuras para la gestión del agua y el saneamiento desde 2009³¹.

La situación en la Franja de Gaza es aun más dramática. La población de Gaza depende únicamente del Acuífero de la Costa, pero el 95% del agua disponible no es apta para consumo debido a sobreexplotación y contaminación³². Israel, lejos de aportar soluciones al colapso de saneamiento y acceso al agua en la Franja, en 2009 destruyó infraestructuras de abastecimiento de agua y alcantarillado en Gaza dejando a 10.000 palestinos sin acceso a la red de abastecimiento de agua y a 900.000 con un acceso irregular. Los daños causados a las plantas de tratamiento de aguas residuales condujeron al vertido de aguas residuales sin tratar o parcialmente tratadas directamente en el mar Mediterráneo³³.

Desde 1982 el control de los recursos hídricos en los Territorios Ocupados fue transferido a la empresa israelí **Mekorot Water Company**. Esta empresa multinacional esta controlada principalmente por el gobierno israelí y se ha convertido en un instrumento más de la estrategia de ocupación, confiscación y expolio de los recursos naturales de Palestina. Según la organización palestina Al-Haq, la empresa Mekorot da servicio también a los hogares palestinos. Al menos la mitad del agua que consumen los palestinos es suministrada por esta empresa, pero con precios superiores a los que ofrece a los israelíes y colonos en los asentamientos ilegales³⁴. Medio millón de colonos israelíes disfrutaban de 6 veces más agua que 2,6 millones en el mismo territorio, Cisjordania³⁵. En este marco, los cortes de agua para la población palestina son frecuentes, especialmente durante el verano. En junio 2016, Mekorot informó a la Autoridad Palestina del Agua (PWA en su acrónimo en inglés) de cortes de más del 50% afectando a las poblaciones de la mayoría de los gobernados de Cisjordania³⁶

A través de una extensa infraestructura de extracción y gestión de los recursos hídricos con amplios sistemas de seguridad, Mekorot extrae el 77% del agua de Cisjordania para destinarla al consumo de los colonos y los cultivos en los asentamientos ilegales³⁷.

²⁹ Conferencia investigadores Al-Haq en UCLA: www.international.ucla.edu/cmed/article/173493

³⁰ Al-Haq, *Water for One People Only. Discriminator Access and Water-Apartheid in the OPT*. Disponible en: www.alhaq.org/publications/Water-For-One-People-Only.pdf pp. 60. 2013 (Acceso: 07/05/2019)

³¹ Conferencia investigadores Al-Haq en UCLA.

³² OCHA, "Study warns water sanitation crisis in Gaza may cause disease outbreak and possible epidemic". 2018. Disponible en: www.ochaopt.org/content/study-warns-water-sanitation-crisis-gaza-may-cause-disease-outbreak-and-possible-epidemic (Acceso 07/05/2019)

³³ Al-Haq (2013), *Op. Citada*.

³⁴ Ídem.

³⁵ Ídem.

³⁶ Bollack, E., "Palestinian villages: gets 2 hours of water a week". Aljazeera, 2016. Disponible en: www.aljazeera.com/news/2016/10/palestinian-villages-hours-water-week-161023105150024.html (Acceso 07/05/2019)

³⁷ Al-Haq (2013), *Op. Citada*.



Imagen: Estación de bombeo de agua de Mekorot en el Valle del Jordán. Imagen extraída del informe de Al-Haq “Water For One People Only”.

La “Red Mekorot” es un sistema de tuberías que conecta los acuíferos y las plantas de bombeo del agua con los asentamientos ilegales y las bases militares israelíes en el norte del Valle del Jordán. Algunas de esas tuberías pasan muy cerca de poblaciones palestinas, sin embargo, las personas palestinas no están autorizadas a conectarse a esas tuberías. En 2017, las autoridades israelíes cortaron durante una semana el agua a la población palestina de Ein Al-Beida, ya que los agricultores se conectaban a las tuberías de agua de Mekorot para poder regar sus cultivos³⁸.

Por otra parte, en la población palestina de Al-Aqaba, dedicada casi exclusivamente a la agricultura, se ven obligados a adquirir agua de la empresa Mekorot a precios exorbitantes. Los granjeros de las comunidades de Al Jiftlik, cerca del río del Jordán, estiman que pagan 3-4 euros por litro³⁹. Debido a ello, los granjeros y pastores se han visto obligados a abandonar sus tierras y su trabajo⁴⁰. Esta es una estrategia del gobierno israelí para confiscar nuevas tierras y forzar el desplazamiento de palestinos, especialmente en zonas cercas a asentamiento ilegales. Según el informe de 2013 de la “International Fact-Finding Mission on Settlements” de Naciones Unidas: *“The denial of water is used to trigger displacement, particularly in areas slated for settlement expansion, especially since these [Palestinian] communities are mostly farmers and herders who depend on water for their livelihoods”*⁴¹.

El nuevo proyecto de Mekorot en la región cisjordana de Qalqiliya es un claro ejemplo del expolio del agua palestina para los asentamientos ilegales israelíes y para la confiscación de tierras. La estructura de tuberías atravesará zonas de cultivo de las poblaciones de Azzun, Kafr Laqif y otras poblaciones cercanas a Nablus. Según Ayad Marar, director general de la Comisión para la Resistencia contra la Colonización y el Muro (CWRC), las tuberías podrían ser construidas a lo largo de la carretera de la circunvalación construida en 2018, pero en cambio se han construido atravesando los campos de cultivos, lo que demuestra que el objetivo es seguir confiscando tierras palestinas⁴².

En resumen, de acuerdo al Derecho Internacional Humanitario, Israel como fuerza ocupante no puede expropiar los recursos naturales de los Territorios Ocupados Palestinos y además tiene que asegurar que

³⁸ Gadzo, M., “How Israel engages in Water apartheid”, Aljazeera, 2017. Disponible en: www.aljazeera.com/news/2017/10/israel-engages-water-apartheid-171013110734930.html (Acceso 07/05/2019)

³⁹ <https://www.somo.nl/a-temporary-life/>

⁴⁰ Idem.

⁴¹ International Fact-Finding Mission on Settlements (n 5) paragraph 88 en el informe 2013 de Al-Haq. Disponible en: www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/RegularSession/Session22/A-HRC-22-63_en.pdf (Acceso 07/05/2017)

⁴² Al Monitor. “Israeli Water Pipeline Threatens Palestinian agricultural lands”, en Marsad, 2019. Disponible: www.marsad.ps/en/2019/04/18/israeli-water-pipeline-threatens-palestinian-agricultural-lands/ (Acceso 07/05/2019)

entidades privadas no se apropien de los mismos⁴³. Pero en cambio, las políticas de gestión de los recursos hídricos tienen por objetivo forzar el desplazamiento forzoso de la población palestina, la confiscación de tierras y contribuir a la expansión de los asentamientos ilegales en los Territorios Ocupados.

Además, la destrucción de las estructuras artesanales para la captura y la gestión de recursos hídricos busca bloquear el desarrollo económico y social de los palestinos y palestinas. Los cortes de agua realizados por la empresa Mekorot a poblaciones enteras, ordenados por las autoridades israelíes, es un claro ejemplo de castigo colectivo que vulnera los derechos humanos de la población palestina. Las políticas, prácticas e infraestructuras para explotación de los recursos hídricos tienen un carácter colonial con una base de apartheid basado en tres pilares: 1) identificación de grupos raciales; 2) demarcación de los dos grupos raciales para segregar a la población en diferentes áreas geográficas donde los Judios-israelíes disfrutaban de amplios privilegios y derechos, mientras que a los palestinos se les bloquea el acceso a agua potable; y 3) el uso del pretexto de la seguridad para cometer tratos inhumanos y degradantes a la población palestina⁴⁴.

Y en este sistema, conocido como “el apartheid del agua”, juega un rol fundamental la la empresa estatal Mekorot, cuyo papel contribuye a las políticas de segregación y ocupación del Gobierno israelí. Sin la infraestructura, conocimiento y tecnología que aporta Mekorot, la explotación y apropiación de los recursos hídricos de los Territorios Ocupados Palestinos no sería posible en la magnitud que se realiza actualmente. Por ello, Mekorot es cómplice y responsable de la vulneración del Derecho Internacional Humanitario y de los Derechos Humanos, incluyendo el derecho de auto-determinación y el desarrollo económico y social del pueblo palestino.

3.2. Las comunidades amazighs de Imider en lucha contra una empresa minera por la falta de acceso y contaminación del agua en Marruecos.

Desde 1986 los habitantes de la región marroquí de Imider, al sur del país, denuncian el impacto social, económico y ambiental que esta ocasionando en sus tierras la mina de extracción de plata más grande de África⁴⁵. Gracias a esta mina, Marruecos es el 15º país productor de plata del mundo. La explotación de esta mina la realiza La **Societe Metallurgique d’Imider (SMI)** desde 1978. SMI es propiedad de la **Societe Nationale d’Investissement (SNI)**, un holding privado controlado por la familia real del país. La empresa opera a través de otras subsidiarias, una de ellas es **Managem**. Según esta empresa, el proyecto ha contribuido al desarrollo de infraestructuras en la zona.

Pero la población de mayoría amazigh de Imider, denuncian que la explotación de la mina ha afectado los recursos hídricos de los que disponen para su consumo doméstico y desarrollo de sus cultivos. La empresa utiliza alrededor de 1500 metros cúbicos al día, 12 veces el consumo de agua de toda la población. Un grupo hidrológico independiente, INNOVAR, afirma que la actividad de la mina ha afectado un sistema natural de túneles subterráneos de agua que irriga la región de Imider⁴⁶.

⁴³ Longobardo, M., *State State Responsibility for International Humanitarian Law Violations by Private Actors in Occupied Territories and the Exploitation of Natural Resources*. 63 Netherlands International Law Review 2016, pp. 251-27

⁴⁴ Al-Haq (2013). Op. Citada.

⁴⁵ Bouchmouch, N.; Bailey, K.D., “A Moroccan village’s long fight for water rights”. Aljazeera. 2015. Disponible en: www.aljazeera.com/news/2015/12/moroccan-village-long-fight-water-rights-151205121358666.html (Acceso 07/05/2019)

⁴⁶ Idem.



Imagen extraída de www.samuelbregolin.com/gallery/the-struggle-of-imider/

Una investigación de 2013 realizada por la Asociación Marroquí de Periodismo Investigador encontró que la concentración de elementos tóxicos como arsénico, cobalto, cadmio y plomo superaba los estándares internacionales permitidos. Según este informe, se ha producido un aumento de las enfermedades respiratorias, en la piel o casos de cáncer⁴⁷.

La comunidad local se ha organizado en el “Movimiento Carretera’96” a través de un sistema tradicional de asambleas generales conocido como “agraw”, para resistir al proyecto extractivista de la empresa SMI. Hombres, mujeres y jóvenes participan en las acciones periódicas contra la mina. Esta larga y constante lucha de los residentes de las 6 poblaciones que componen la región Imider ha provocado numerosos capítulos de represión.

Desde 2011 las acciones se han intensificado con grandes marchas o sentadas de 45 días continuados⁴⁸. 20 de los activistas más prominentes han sido encarcelados por su actividad política como asegura la Asociación Marroquí de Derechos Humanos⁴⁹. Recientemente, el director de cine Nadir Bouhmouch ha documentado la resistencia del pueblo amazigh de Imider en el documental “Amassu”⁵⁰ proyectado en Festival Internacional Hot Docs 2019 en Toronto (Canadá)⁵¹.

3.3. Uso masivo de agua para la extracción de energía contaminante en Argelia

En 2008 la multinacional Suez se divide en dos nuevas empresas: **GDF Suez** (actualmente **Engie**) y **Suez Environnement** (actualmente **Suez**). Engie se especializa en el sector energético, concretamente extracción de carbón, gas y energías renovables. Mientras que Suez se especializa en el sector de tratamiento de

⁴⁷ Idem.

⁴⁸ Para más información ver: www.ejatl.org/conflict/imider-silver-mine-morocco

⁴⁹ Bouchmouch, N.; Bailey, K.D (2015)

⁵⁰ Bouchmouch, N., “Amassu: experiment for a cinema from below”. Open democracy, 2019. Disponible en: www.opendemocracy.net/en/north-africa-west-asia/amassu-experiment-cinema-below/ (Acceso: 07/05/2019)

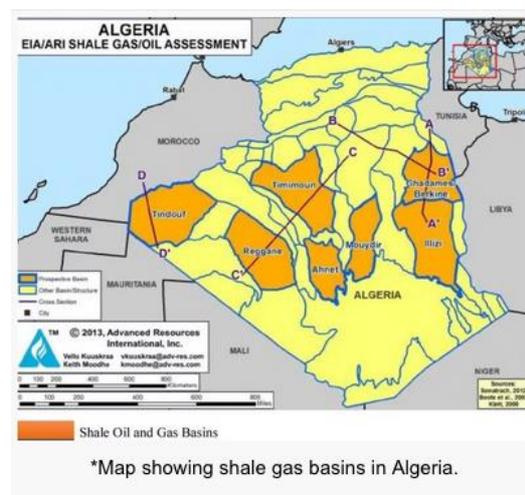
⁵¹ Para más información del festival de cine Hot Docs 2019 ver: www.boxoffice.hotdocs.ca/websales/pages/info.aspx?evtinfo=89919~6052eab3-8904-4c72-8914-433e6b8b62f1&epguid=2157979d-886e-46a2-ace8-e46670981e8a&

aguas y residuos, como por ejemplo la gestión de los residuos de las minas de carbón y gas a través de operaciones de fractura hidráulica de la roca, actividad también conocida como “fracking”.

El gas de esquisto (Shale gas en inglés), es un hidrocarburo en estado gaseoso que se encuentra en las formaciones rocosas sedimentarias de grano muy fino⁵². Debido a este tipo de formaciones, la única forma para extraer ese gas es a través de operaciones fracking. Esta actividad ha sido objeto de numerosas críticas debido a su impacto medioambiental, destrucción de ecosistemas, seísmos, explosiones, entre otros⁵³. Pero probablemente uno de sus impactos más importantes está relacionado con el agua. Un pozo para la extracción de gas de esquisto o lutita requiere alrededor de 9,000 m³ a 29,000 m³ de agua⁵⁴. Durante la actividad de fracking el agua es combinada con otros fluidos como polyacrylamide para reducir la fricción, el biocida para purificar el agua y hydrochloric acid (E507) para la perforación⁵⁵. En total se identifica 500 productos químicos durante las operaciones de fracking. Estos compuestos y los fluidos que retornan al exterior provocan la contaminación de acuíferos subterráneos y terrenos adyacentes, lo que también requiere de las actividades de empresas de gestión de aguas residuales como Suez.

Argelia es el tercer país del mundo con más reservas de gas de esquisto. En 2012 la ley de hidrocarburos fue modificada para facilitar el acceso de empresas extranjeras a este mercado y abastecer así la gran demanda de gas de Europa. **Sonatrach**, la empresa nacional de hidrocarburos, ha establecido acuerdos con empresas como **ENI, Shell y Talisman**.

Las primeras extracciones de “shale gas” se realizaron en la cuenca de Ahnet en la provincia de Tanmanrasset, al sur del país, en 2011⁵⁶. Pero las reservas de este hidrocarburo se encuentran por todo el país. El siguiente mapa muestran reservas en la cuenca de Illizi, Reggane, Tindouf, Mouydir, entre otros.



Según Chems Eddine Chitour, director de desarrollo de energías fósiles de la Escuela Politécnica de Argel, inyectar 15.000 metros cúbicos por pozo cada 100 metros es catastrófico en un país con una gran escasez de agua⁵⁷. El periodista y activista anti-fracking argelino, Mehdi Bsikri, asegura que las operaciones de fracking y los productos químicos utilizados para esas actividades podrían contaminar los acuíferos de Argelia que contienen 60.000 billones de metros cúbicos de agua, ya que las operaciones se realizarían cerca de esas capas de agua. Además las cuencas de agua en Argelia están interconectadas, por lo que la

⁵² Definición de gas esquisto o lutita: www.es.wikipedia.org/wiki/Gas_de_lutita

⁵³ Para más información sobre las consecuencias de las operaciones de fracking ver: www.ecologistasenaccion.org/?p=34651

⁵⁴ Para más información ver: www.waterworld.com/articles/wwi/print/volume-27/issue-2/regional-spotlight-europe/shale-gas-fracking.html

⁵⁵ Idem

⁵⁶ Energía 16. “Argelia pondrá en marcha su primer proyecto de shale gas en el Sáhara”. Disponible en: www.energia16.com/crece-la-oposicion-contra-su-proyecto-de-shale-gas-en-el-sahara-argelino/ (Acceso 07/05/2019)

⁵⁷ Para más información ver: www.arabstoday.net/en/244/algeria-decides-to-exploit-shale-gas

contaminación en Ahnet podría alcanzar a Ouargla y Biskra, a 600 y 900 km de distancia respectivamente⁵⁸.

Estas actividades de fracking han encontrado una fuerte resistencia de las poblaciones locales. En 2015 se iniciaron, en la ciudad del Sáhara Ain Salah, las protestas contra las consecuencias de las operaciones de fracking pero también contra la falta de desarrollo económico y social por el abandono de las autoridades gubernamentales⁵⁹. La “Campaña de Solidaridad Argelina” cuenta con el apoyo de más de 80 organizaciones del país para luchar contra los planes gubernamentales de explotar el gas de esquisto⁶⁰.



Imagen: manifestación en la población de Ain Salah extraída de Middle East Eye. Autor: @tokyowiyya

Sin embargo, la reducción de gas natural y petróleo, junto con la caída de los precios del petróleo, podría forzar a las autoridades a explotar las reservas de “shale gas” a pesar de las protestas sociales⁶¹.

En 2015 **Engie** encontró nuevas reservas de gas natural en la cuenca de Illizi, donde se encuentra también una de las principales reservas de “shale gas”, a través de una licencia de extracción de gas compartida con **Repsol, Enel y Sonatrach**⁶². Es muy probable que Engie invierta en los próximos años en la extracción de gas esquisto como afirma Hamza Hamouchene, cofundador de la “Campaña de Solidaridad Argelina”⁶³. Debido a los lazos entre Engie y Suez, probablemente Suez participaría en la gestión de las aguas residuales del proyecto de extracción de gas esquisto a pesar de los peligros de contaminación sobre los grandes acuíferos de Argelia. De momento, Suez esta fortaleciendo su presencia en el país desde 2018 a través de servicios de saneamiento en Argel⁶⁴.

Argelia y la empresa nacional **Sonatrach**, necesita de inversión extranjera, tecnología y moderna infraestructura para desarrollar las actividades de fracking. En este sentido, **Sonatrach** y **Exxon Mobil** iniciaron hace unos meses conversaciones en Houston (Estados Unidos) para la extracción de “shale gas” en la cuenca de Ahnet, pero debido a las revueltas populares contra el régimen de principios de año en el país, las conversaciones se han detenido⁶⁵.

3.4. Saneamiento, gestión de aguas residuales y energía para los asentamientos ilegales en Cisjordania (Palestina).

⁵⁸ Shale Gas Exploitation in Algeria: Interview with an Algerian Journalist and Anti-Fracking Campaigner, Platform, October 2013. <http://platformlondon.org/?p=29027&preview=true>

⁵⁹ Middle East Eye, “Algeria shelves shale gas plans until 2022 amid fierce protests”. 2015. Disponible en: www.middleeasteye.net/news/algeria-shelves-shale-gas-plans-until-2022-amid-fierce-protests (Acceso 07/05/2019)

⁶⁰ Para más información ver: www.ejatlases.org/conflict/resistance-to-fracking-projects-in-algeria

⁶¹ Cooke, K., “Algeria’s shale gas dreams are a nightmare for locals”. Middle East Eye. 2017. Disponible en: www.middleeasteye.net/opinion/algerias-shale-gas-dreams-are-nightmare-locals (Acceso 07/05/2019)

⁶² Información corporativa de Engie: www.engie.com/en/journalists/press-releases/gdf-suez-discovery-natural-gas-algeria/

⁶³ Hamouchne, H. (2015), “Shale Gas in Algeria: Another form of energy colonialism”, en Martin-Sosa Rodríguez, M. (2015) M. *Global Resistance to Fracking. Communities rise up to fight climate crisis and democratic deficit*. Ecologistas en Acción, Greens/EFA.

⁶⁴ Información corporativa de Suez: www.suez.com/en/news/press-releases/suez-strengthens-its-presence-in-algeria

⁶⁵ Chikhi, L.; Zhdannikov, D.; Bousso, R., “Exxon's talks to tap Algeria shale gas falter due to unrest – sources”. Reuters, 2019. Disponible en: www.reuters.com/article/algeria-protests-exxon-mobil/exxons-talks-to-tap-algeria-shale-gas-falter-due-to-unrest-sources-idUSL8N2164YB (Acceso: 07/04/2019)

Veolia es otra de las grandes multinacionales francesas del sector del agua y el saneamiento. Pero también es una de las empresas que más se ha beneficiado de la ocupación de Palestina a través de amplios contratos de infraestructuras en las zonas ocupadas, concretamente en los asentamientos ilegales israelíes. Y probablemente es una de las empresas que más servicios ha prestado a los colonos ilegales de las zonas ocupadas, en detrimento de la población autóctona palestina.

Su más famosa complicidad con la ocupación ilegal de Palestina es su participación en el consorcio **CityPass** para la construcción del tren ligero entre Jerusalén y los asentamientos ilegales. Este proyecto ha sido ampliamente documentado incluyendo informes del ex Relator Especial de Naciones Unidas para Palestina y los Territorios Ocupados, Richard Falk⁶⁶. La participación de Veolia en CityPass era del 5% y se realizaba a través de la empresa **Connex** Israel⁶⁷.

Menos conocidas, pero igual de negativas en términos de vulneración de los derechos humanos de la población palestina, son las plantas de saneamiento y gestión de las aguas residuales para los asentamientos ilegales. En 2012, Veolia a través de la subsidiaria **Veolia Water Israel** gestionaba la “Planta de Tratamiento Ayalon” para la gestión de aguas residuales y servicios de saneamiento de diferentes comunidades incluyendo el gran asentamiento ilegal de Modi’in Illit⁶⁸. Así como la gestión de recursos en los asentamientos de Masua y Tomer en el valle del Jordán⁶⁹.

Otro de los proyectos importantes gestionado por Veolia es el vertedero de Tovlan, también situado en el valle del Jordán, en los Territorio Palestinos Ocupados, a través de la subsidiaria **T.M.M. Onyx**⁷⁰. Tovlan da servicio a 21 asentamientos ilegales y sus infraestructuras contienen plantas de saneamiento para la gestión de aguas residuales, así como una planta para la extracción de energía de los residuos. La energía producida se redirige a los asentamientos ilegales contribuyendo a su sostenibilidad. Mientras tanto, a poblaciones palestinas de Cisjordania como Fasayil and Abu Ajaj les es denegada el derecho a electricidad y agua, mientras que sufren los impactos medioambientales de Tovlan. Los habitantes de Abu Ajaj sufren dificultades respiratorias y tos persistente⁷¹.

Debido a las presiones de la sociedad civil palestina organizadas a través de la campaña internacional Boicot, Desinversiones y Sanciones contra Israel (BDS)⁷², Veolia decidió retirarse del proyecto de Tovlan en 2014 transfiriendo sus servicios a Oaktree Capital⁷³. Sin embargo, su participación en el consorcio Citypass se mantenía. La campaña BDS continuó presionando hasta que, en 2015, la empresa decidió retirarse completamente⁷⁴.

4. Las malas artes de las empresas del agua y las resistencias de la sociedad civil europea

4.1. Prácticas anticompetitivas

El mercado del agua en Europa se caracteriza por un monopolio natural. Ello se debe a que es económicamente muy complicado, por no decir imposible, duplicar las infraestructuras para la gestión de los recursos hídricos en una zona geográfica específica, excluyendo la entrada de nuevos competidores en el mercado del agua.

⁶⁶ Para más información ver: www.un.org/unispal/document/un-special-rapporteur-falk-calls-for-boycott-of-businesses-profiting-from-israeli-settlements-un-news-item/

⁶⁷ MacDonald, A., “The Trouble of Veolia in Palestina” Huffington Post, 2012. Disponible en: www.huffingtonpost.co.uk/alex-macdonald/veolia-palestine_b_2175248.html (Acceso: 07/04/2019)

⁶⁸ Nieuwhof, A., “Veolia treats waste-water from Modiin Illit Settlement”. Electronic Intifada, 2012. Disponible en: <https://electronicintifada.net/blogs/adri-nieuwhof/veolia-treats-wastewater-modiin-illit-settlement> (Acceso 07/05/2019)

⁶⁹ Corporate Watch, “Veolia Taking Out Israel’s Trash” 2010. Disponible en: www.corporateoccupation.wordpress.com/2010/03/31/veolia-taking-out-israels-trash/ (Acceso 07/05/2019)

⁷⁰ Palestinian BDS National Committee, “BDS victory: Veolia Israeli business targeted by Palestinian-led boycott campaign”. Mondoweiss, 2015. Disponible en: www.mondoweiss.net/2015/04/businesses-palestinian-campaign/

⁷¹ <https://corporatewatch.org/veolias-dirty-business-the-tovlan-landfill/> (Acceso: 07/05/2019)

⁷² Para más información ver: bdsmovement.net/news/veolia-sells-israel-businesses-targeted-palestinian-led-boycott-campaign

⁷³ Palestinian BDS National Committee, (2015).

⁷⁴ Información corporativa: www.veolia.com/en/veolia-group/media/press-releases/veolia-closes-sale-its-activities-israel

Si analizamos el caso francés podemos observar como el Ministerio del Medio Ambiente de ese país informaba en el año 2001, que en la mayoría de los casos de las licitaciones ofertadas solo se presentaban 2 o 3 empresas multinacionales del agua⁷⁵. Este monopolio natural ha derivado en abusos múltiples en los contratos públicos subcontratados a empresas como **Veolia, Saur y Suez por su posición dominante**, tales como estrategias anticompetitivas, falta de transparencia, corrupción en la adjudicación de contratos, tarifas ilegales y sobrecargos en las tasas para el consumidor⁷⁶.

La organización francesa contra los crímenes económicos, Sherpa, afirma, después de analizar las operaciones en el mercado doméstico francés de las empresas multinacionales del agua, que: 1) las posiciones dominantes en el mercado acaban generando prácticas anticompetitivas; 2) que las empresas privadas utilizan cualquier contradicción/fallo del sistema legal para su ventaja, gracias a su especialización asimétrica con otros competidores⁷⁷. Según Sherpa, estas conclusiones son relevantes porque estas mismas empresas multinacionales replican estas malas prácticas en países en fases de desarrollo, inestabilidad política, conflicto y/o ocupación⁷⁸.

4.2. Corrupción y privatizaciones de los servicios del agua

Uno de los objetivos más importantes de las empresas multinacionales del agua en Europa ha sido la privatización de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento de grandes ciudades y regiones, a través de acciones de lobbying, tráfico de influencias y corrupción.

La empresa **Suez** estuvo involucrada en la privatización de la gestión del agua en la ciudad ucraniana de Odessa a través de un proceso de licitación lleno de irregularidades en materia de competencia y falta de transparencia⁷⁹. Organizaciones de la sociedad civil ucraniana, como MAMA-86, exigieron en varias ocasiones información sobre el proceso de negociación entre la empresa y la municipalidad de Odessa pero sin resultado⁸⁰.

Asimismo, Suez estuvo envuelta en la privatización del agua en Eslovaquia tras adquirir la mayoría de participaciones de la empresa **Trencianska Vodohospodarska Spolocnost (TVS)** en 1999. TVS fue una empresa creada por la empresa estatal **Trencin Water Company (TWC)** en 1993. Las municipalidades que recibían servicios públicos de TWC pidieron en 1997 hacerse con la gestión de buena parte del proceso, incluyendo las infraestructuras en sus localidades. Pero eso no detuvo la privatización del sector; la cúpula de TWC, influida por el partido político en el poder HZDS, inicio el proceso de privatización con la empresa TVS. Esa empresa fue la única que se presentó al proceso de gestión operacional del agua de TWC. En 1998 se firmó el acuerdo y la propiedad de TWC se dividió de tal manera que forzó a las municipalidades de Trencin a firmar acuerdos de gestión con TVS, que de facto llevó a la privatización total del sector. En ese momento, Suez hizo sus maniobras para controlar TVS y así obtener los beneficios de la privatización del sector⁸¹. Un negocio redondo para Suez.

Este proceso fue la antesala para la privatización del agua de otras regiones y ciudades en Eslovaquia. El objetivo del experimento en Trencin era demostrar que las municipalidades no eran capaces de gestionar el agua, para así justificar la privatización del sector. Y así se estaba preparando en la ciudad de Bratislava con el inicio de un proceso de licitación donde participaba como principal empresa el consorcio **Vivendi y Veolia**. La privatización fue, sin embargo, detenida a finales de 2002 por un cambio de color político en el Ayuntamiento⁸².

⁷⁵ Eau : le temps d'un bilan, p.250 [La Gazette des communes – des départements – des régions, cahier n°2 – 30/1752 – August 9, 2004]. 14 Loi « Sapin » January 29, 1993 and loi « MURCEF » December 11, 2001, citado en Queinnec, Y., *Public Private Partnership and Water Multinationals Practices*, Sherpa, 2006.

⁷⁶ Queinnec, Y., *Public Private Partnership and Water Multinationals Practices*, Sherpa, 2006.

⁷⁷ Idem.

⁷⁸ Idem.

⁷⁹ Transnational Institute, *Reclaiming Public Water*. 2007, pp. 197

⁸⁰ Idem. Pp. 198

⁸¹ Idem. Pp. 202

⁸² Idem Pp. 210

En Grecia, la Troika en representación de la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional, impuso, como medida de shock para resolver los problemas financieros del país, la privatización del agua en las ciudades de Atenas y Tesalónica, un proceso de privatización que respondía a intereses comerciales en detrimento de los intereses públicos. Debido al crash financiero del país, el precio de las empresas públicas del agua de Atenas (EYDAP) y Tesalónica (EYATH) eran considerablemente bajos, lo que atrajo el interés de la empresa francesa **Suez**, pero también de la israelí **Mekorot**. La sociedad civil griega se organizó contra el proyecto de privatización bajo la campaña "Save Greek Water"⁸³ y realizó acciones estratégicas de incidencia política en la Unión Europea, así como referéndums populares. En este proceso, la campaña también puso en evidencia cómo las operaciones de Mekorot contribuían al avance de la ocupación de Israel en Palestina. Finalmente, en 2001, EYDAP y EYATH fueron listadas como empresas comerciales públicas lo que fue aprovechado para que Suez obtuviera el 5% de las participaciones de EYATH. Desde entonces el personal de la empresa se ha reducido de 700 a 235, provocando la subcontratación de sus servicios a otras empresas, lo que ha reducido la calidad del servicio, pero con un aumento de los precios del agua para los ciudadanos y ciudadanas de Tesalónica⁸⁴.

Los casos de corrupción por la gestión del agua en Europa también salpicaron a España. En 2012 la Generalitat de Catalunya emprendió uno de los mayores procesos de privatización de su historia a través del proceso de licitación de **Aigües Ter-Llobregat (ATLL)** para la gestión y abastecimiento de agua a la ciudad de Barcelona, área metropolitana y nueve comarcas adyacentes (alrededor de 5 millones de habitantes). La Generalitat de Catalunya adjudicó el contrato a la multinacional **Acciona** en noviembre de 2012. Sin embargo, el otro consorcio liderado por **Agbar (filial de Suez)** inició una lucha contra la Generalitat y Acciona, afirmando que su proyecto era el único viable.

Después de varios años de litigios, los tribunales competentes anulaban el concurso y por tanto, el contrato con Acciona⁸⁵. Durante ese proceso, sin embargo, la Fiscalía Anti-corrupción investigó un posible caso de corrupción del por aquel entonces Secretario del Gobierno de la Generalitat de Catalunya, Germà Gordó, por el que habría urdido un plan para diseñar la licitación de tal manera que favoreciera a Agbar⁸⁶. Después más de 6 años de litigio, las instituciones públicas se plantean la creación de una entidad pública para gestionar el agua de Barcelona, pero parece que este proceso no será fácil ya que Agbar ha iniciado movimientos políticos para privatizar el servicio del ATLL⁸⁷. Es importante destacar que según una sentencia judicial de 2010 y múltiples investigaciones periodísticas, la empresa Agbar ha gestionado el agua de la ciudad de Barcelona durante 140 años sin la realización de contratos adecuados⁸⁸.

El lobby de las grandes empresas del sector del agua en España para privatizar el servicio del agua ha conseguido que el 60% de la gestión del agua del país este en manos del sector privado⁸⁹. Esa situación ha conllevado situaciones abusivas como por ejemplo los excesivos precios que pagan las ciudades de Murcia y Cartagena. Eso ha llevado a asociaciones vecinales de ambas poblaciones a iniciar una batalla legal para reconocer el precio de agua desde una perspectiva de "tasa", y por tanto sometida al control público, en contra de la situación actual basada en "tarifa", lo que implica falta de transparencia y discreción de las empresas para establecer su precio. Esa batalla entre tasa y tarifa se remonta a la década de los 90, donde las empresas fueron muy agresivas para imponer el sistema tarifario.

Finalmente, el Tribunal Supremo desestimó la iniciativa del sistema de tasas que proponían las agrupaciones vecinales⁹⁰. Pero en este proceso, los representantes legales de los y las ciudadanos de Murcia y Cartagena han identificado conflictos de intereses de personas con cargos de responsabilidad

⁸³ Para más información ver: www.savegreekwater.org/en/

⁸⁴ Multinationals Observatory, "Forced Privatization in Greece: Suez Eyes Taking Over Water Services of Athens and Thessaloniki", 2014. Disponible: multinationales.org/Forced-Privatizations-in-Greece#nb3 (Acceso 07/05/2019)

⁸⁵ Para más información sobre el caso ver: <https://www.iagua.es/noticias/redaccion-iagua/exclusiva-mundo-anticorrupcion-investiga-intento-fraude-privatizacion-atll>

⁸⁶ Tarín, S., "Un testigo declara que Gordó exigió que ATLL fuera Agbar". La Vanguardia, 2019. Disponible en: www.lavanguardia.com/politica/20190208/46288508631/germa-gordo-atll-agbar-concurso-testigo.html (Acceso: 07/05/2019)

⁸⁷ Para más información ver: www.abc.es/economia/abci-agbar-regresa-barcelona-como-gesto-plena-batalla-colau-201809052016_noticia.html

⁸⁸ El Salto, "La gestión del agua, el otro referéndum en Barcelona". Disponible en: www.elsaltdiario.com/remunicipalizacion/la-gestion-del-agua-otro-referendum-en-barcelona (Acceso: 07/05/2019)

⁸⁹ Domingo, M., "Un juez supremo vinculado a Agbar rechaza un recurso sobre el precio del agua". El Salto, 2018. Disponible en: www.elsaltdiario.com/agua/juez-supremo-agbar-rechaza-recurso-tasa-agua (Acceso 07/05/2019)

⁹⁰ Idem.

de las autoridades públicas que gestionan el agua, como **EMUASA**, y falta de independencia del juez del Tribunal Supremo, Joaquín Huelín, por su vinculación con Agbar⁹¹

En la década de los 90, también **Vivendi (actualmente Veolia)** y **RWE** firmaron un acuerdo con la **Empresa de Aguas de Berlín (BWB)** para privatizar la gestión de los recursos hídricos de la capital alemana. Ambas empresas sumaban un 49% de las participaciones. Entre 1990 y 2001 el número de trabajadores paso de 6280 a 5200, mientras que el 2006 el precio del agua se había encarecido un 20% para el consumidor. Así, mientras los beneficios aumentaban para Vivendi y RWE, de forma paralela también aumentaba la deuda de BWB y empeoraba la calidad del servicio⁹². En 2010, la sociedad civil berlinesa se organizó alrededor de la “Mesa de Aguas de Berlín” consiguiendo 280.000 firmas para convocar un Referéndum sobre la remunicipalización de la gestión del agua. El 13 de febrero de 2011, 660.000 berlineses (un 27% de la población de la capital) votaron a favor de la remunicipalización.

Entre 2010 y 2015 se han producido 235 remunicipalizaciones del agua en el mundo, la mayoría en Francia, cuna de las principales empresas (**Veolia y Suez**) que han liderado las privatizaciones en las últimas décadas en Europa y a nivel internacional. Sus malas prácticas y los malos resultados económicos obtenidos como hemos podido observar en el caso Tesalónica o Berlín han llevado a la opinión pública a apostar por la recuperación de la gestión de los recursos hídricos. Ciudades como Berlín y París remunicipalizaron la gestión del agua, arrebatándosela a **Veolia, Suez, RWE y Vivendi (actual Veolia)**⁹³.

4.3. Exportación del modelo de apartheid del agua de la Palestina ocupada a Europa

Acompañando a estos procesos de remunicipalización, la sociedad civil ha sido decisiva para acabar con los contratos entre empresas europeas y la empresa israelí Mekorot. La Campaña “Stop Mekorot”⁹⁴ consiguió en 2013 que la empresa holandesa **Vitens NV** rescindiera su contrato con Mekorot por sus operaciones en Cisjordania⁹⁵ alegando que iba en contra de sus estándares morales y el derecho internacional⁹⁶. Similares protestas se organizaron en Portugal contra el acuerdo de intercambio de tecnología entre **EPAL**, compañía estatal del agua, y Mekorot, y que finalizaron con la rescisión del contrato por parte de EPAL⁹⁷. En Italia, el movimiento BDS también inicio una campaña de incidencia político-social contra **ACEA**, operador líder del agua, por sus acuerdos empresariales con Mekorot.

El rechazo social contra la empresa Mekorot por su modelo de apartheid del agua que alimenta la ocupación y obstaculiza el desarrollo económico y social del pueblo palestino, también se ha dirigido contra empresas europeas. Los múltiples proyectos de **Veolia** en los Territorios Palestinos Ocupados que hemos comentado anteriormente, fueron fuente de presión política en Londres por las organizaciones de la sociedad civil y el que fuera entonces Relator de Naciones Unidas para la cuestión palestina, Richard Falk.

La Autoridad de los Residuos del Norte de Londres pretendía en 2012 adjudicar un contrato a Veolia por valor de 4,7 billones de libras para realizar el saneamiento y gestionar los residuos de esa zona de Londres⁹⁸. Richard Falk advirtió a las autoridades públicas no adjudicar ese contrato ya que ello conllevaría ser cómplices de forma indirecta de graves vulneraciones de los derechos humanos y el derecho internacional por la implicación de Veolia en la ocupación de Palestina. Como hemos comentado anteriormente, Veolia ha sido una de las principales empresas europeas operando en los Territorios Palestinos Ocupados a través de infraestructuras y servicios de gestión de agua y saneamiento, necesarios para el desarrollo de los asentamientos ilegales.

⁹¹ Idem.

⁹² https://www.eldiario.es/economia/organizarse-luchar-privatizacion-agua_0_735627505.html

⁹³ Para más información sobre las resistencias populares contra las privatizaciones y las remunicipalizaciones de los servicios del agua a nivel global, mirar: <https://www.tni.org/es/publicacion/por-un-modelo-publico-de-agua>

⁹⁴ Para más información ver: www.stopmekorot.org

⁹⁵ Sterman, A., “ Dutch water giant nixes projects with Israel’s Mekorot”, Times of Israel, 2013. Disponible en: www.timesofisrael.com/dutch-water-giant-nixes-projects-with-israels-mekorot/ (Acceso: 07/05/2019)

⁹⁶ Para más información ver: www.stopcorporateimpunity.org/presionan-a-empresa-de-agua-israeli-mekorot/?lang=es

⁹⁷ Para más información ver: www.bdsmovement.net/news/israeli-state-water-company-loses-portugal-deal-and-faces-global-protests

⁹⁸ MacDonald, A. (2012)

A pesar de las documentadas vulneraciones de derechos humanos y la denuncia social contra Mekorot en Italia, Portugal o España, la empresa continúa operando en Europa y estableciendo todo tipo de acuerdo con el sector público y privado como así informa en su web corporativa⁹⁹. En el marco del programa de investigación Horizon 2020, la Comisión Europea aprobó en 2017 el proyecto **“Strategic, Tactical, Operational Protection of water Infrastructure against cyber-physical Threats (STOP-IT)”** con un presupuesto total de 9.616.525,18 euros y una subvención europea de 8.255.319,50 euros¹⁰⁰. El proyecto tiene por objetivo mapear los riesgos a los que se enfrentan las infraestructuras críticas de gestión del agua para co-desarrollar estrategias de prevención, detección, respuesta y mitigación de las amenazas. Para ello, el proyecto cuenta con un consorcio¹⁰¹ formado por empresas del sector del agua, tecnología y universidades, entre ellas destacan las españolas **Agbar, Empresa Municipal de Abastecimiento y Saneamiento de Granada S.A., Cetaqua-Centro Tecnológico del Agua, Fundación Eurecat y Atos Spain S.A.**, que cooperan con varias organizaciones europeas, así como la empresa israelí **Mekorot y el Technion-Israeli Institute for Technology**, una universidad con estrechos lazos con la industria militar y el ejército israelí. Este proyecto es tan solo un ejemplo de la intensa relación que existen entre las grandes empresas europeas con empresas y universidades israelíes.¹⁰²

La Unión Europea publicó en 2013 unas directrices sobre la financiación de entidades israelíes en el marco de subvenciones, tales como los programas de investigación. En esas bases excluía explícitamente a organizaciones con base y/o actividades en asentamientos ilegales en los Territorios Palestinos Ocupados¹⁰³. Aunque esas directrices no son vinculantes, sí que han servido como modelo para países como Alemania que han excluido de sus programas de subvenciones de los ámbitos de tecnología y ciencias, a entidades vinculadas con los asentamientos ilegales¹⁰⁴.

En este sentido y aunque la sede de Mekorot no está registrada en los asentamientos ilegales, esta empresa israelí ha desarrollado todo un entramado conocido como “Red Mekorot” y formado por tuberías, pozos, plantas de gestión de residuos y otro tipo de infraestructuras para la gestión del agua que confiscan tierras y expolían los recursos naturales de la población palestina para responder así las necesidades de agua y de saneamiento de los asentamientos ilegales. Mekorot es además una herramienta del Gobierno de Israel para castigar colectivamente a poblaciones enteras y obstaculizar el desarrollo económico y social de los palestinos y palestinas, como hemos observado anteriormente en las dificultades que tienen los agricultores palestinos para cultivar alimentos. Mekorot es un instrumento necesario del Gobierno de Israel para avanzar su proyecto colonialista y de ocupación de Palestina y esta complicidad supone graves vulneraciones del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

5. Conclusiones y recomendaciones

Las autoridades públicas y la ciudadanía se enfrentan ya al reto global de la escasez del agua en el mundo y los conflictos que ello supone por la competencia humana por el acceso a ese preciado recurso. El agua, como otros recursos naturales, ha sufrido un modelo hiper-extractivista que amenaza la sostenibilidad de las reservas de agua globales, suponiendo en muchos contextos vulneraciones de los derechos humanos como desplazamientos forzados, discriminación y apartheid.

El expolio del agua en Palestina y el uso masivo de agua en las operaciones de fracking en Argelia, por un lado, así como los casos de corrupción, tráfico de influencias, falta de transparencia y el apoyo a procesos de privatización del agua que han empeorado la calidad de los servicios y aumentado su precio para el consumidor, son las dos caras de la misma moneda. Las multinacionales del agua desarrollan estos

⁹⁹ Información corporativa de Mekorot: www.mekorot.co.il/Eng/newsite/InternationalActivity/Pages/WaterChallenge.aspx

¹⁰⁰ Para más información ver: <https://cordis.europa.eu/project/rcn/210216/factsheet/es>

¹⁰¹ Información corporativa del proyecto Stop-it: www.stop-it-project.eu/about-stop-it/meet-the-team/

¹⁰² Pozo, A. (Dir.), Simarro, C., Sabate, O., *Defensa, Seguridad y Ocupación como Negocio. Relaciones Militares, Armamentísticas y de Seguridad entre España e Israel*, 2014. Disponible en: www.novact.org/wp-content/uploads/2016/03/INFORME_ESP_ISR_cas_web.pdf

¹⁰³ Para más información ver: www.eeas.europa.eu/archives/delegations/israel/documents/related-links/20130719_guidelines_on_eligibility_of_israeli_entities_en.pdf

¹⁰⁴ Lovatt, H.; Toaldo, M., “EU differentiation and Israeli settlements” European Council of Foreign Affairs, 2015. Disponible en: www.aurdip.org/IMG/pdf/eudifferentiation-final3.pdf pp.6 (Acceso: 07/05/2019)

modelos depredadores que priman los beneficios económicos por encima de la sostenibilidad de los recursos hídricos globales en un marco de acentuación del cambio climático.

En este marco, las instituciones públicas y la ciudadanía deben ser extremadamente cautelosas en la adjudicación, seguimiento y escrutinio de los servicios de aprovisionamiento de agua y saneamiento para no continuar alimentando este modelo y prevenir las malas prácticas y las vulneraciones de los derechos humanos que las multinacionales de este sector provocan en la región Euro-mediterránea. De no ser así, estaremos siendo cómplices, con los impuestos de los contribuyentes, de graves violaciones del derecho internacional y afectando los derechos de las poblaciones que viven bajo conflicto armado y/o ocupación.

Pero el objetivo no es tan solo prevenir las vulneraciones, sino crear una nueva cultura del agua basada en el derecho humano sobre ese recurso. La creación de un nuevo marco sobre el agua permitiría entender que el agua es necesaria para realización de otros derechos humanos y por tanto, su abastecimiento no puede estar guiado por intereses comerciales. En España, por ejemplo, el derecho al agua no está regulado porque, según entiende el Catedrático de Derecho Administrativo Ángel Menéndez Rexach, "el derecho agua (...) está implícito en el derecho a la vida (art.15 de la CE) y su efectividad se vincula a tres contenidos típicos del Estado social: el derecho a la protección de la salud, al medio ambiente y a la vivienda digna y adecuada. Los tres son elementos esenciales de la calidad de vida y los tres dependen del agua"¹⁰⁵.

En este cambio de enfoque, las autoridades públicas tienen un rol fundamental y cuentan con la contratación pública como una herramienta estratégica para la protección de los derechos humanos en España y a nivel internacional por varias razones. Por un lado, por la obligación de los Estados de respetar los derechos humanos y el derecho internacional, así como contribuir a los Objetivos de Desarrollo Sostenible definidos en la Agenda 2030. Y por otro lado, porque debido al monopolio natural del abastecimiento del agua, las multinacionales que tienen un impacto negativo en los derechos humanos en zonas en conflicto y/o ocupación en la Mediterránea, acceden también a amplios contratos públicos en nuestro país con total impunidad, cuando la infraestructura, innovación, beneficios y cultura empresarial son las mismas en ambos contextos. No se puede concebir estos servicios como unidades, sino como un todo que responde a las lógicas de las cadenas de suministro globales.

En este marco, las administraciones estatales, autonómicas y locales en España deberían:

- Apoyar iniciativas de regulación y desarrollo de políticas públicas a nivel estatal, europeo e internacional que contribuyan a la creación de una nueva cultura por la gestión del agua y el desarrollo del derecho al agua¹⁰⁶;
- Recuperar la gestión de los recursos hídricos y el saneamiento a través de procesos de remunicipalización como resultado de procesos participativos y de consulta a la población de que tipo de servicio público del agua desean;
- Desarrollar procesos de licitación para servicios de agua y saneamiento cuando sea estrictamente necesario, incorporando como principios la gestión sostenible, el derecho al agua y el respeto de otros derechos humanos;
- Excluir a las empresas multinacionales del agua que hayan sido condenadas o denunciadas por vulneraciones de derechos humanos y del derecho internacional en nuestro territorio pero también más allá de nuestras fronteras;
- Incentivar y premiar a las empresas de gestión del agua y el saneamiento del sector de la economía social en los procesos de contratación pública;
- Incorporar cláusulas efectivas para el respeto de los derechos humanos en general y el derecho al agua en particular en las fases de puntuación y seguimiento de los procesos de compra pública;
- Valorar en los procesos de compra pública, las prácticas, mecanismos y estrategias para el respeto de los derechos humanos, incluyendo los derechos económicos, sociales y ambientales, en las cadenas de suministro de las grandes empresas multinacionales del sector del agua;

¹⁰⁵ Menéndez, A., *El derecho al agua en la legislación española*. 2011. Disponible en: www.core.ac.uk/download/pdf/61906677.pdf (Acceso: 07/05/2019)

¹⁰⁶ En Europa, numerosas organizaciones de la sociedad civil se han organizado en la campaña "Right2Water". Para más información ver: www.right2water.eu/news/the-human-right-to-water-must-be-a-priority

- Considerar la cadena de valor de los productos y servicios que ofrezcan las empresas del sector del agua, incluyendo las fases de innovación y desarrollo tecnológico desde la perspectiva del respeto de los derechos humanos y la legalidad internacional;
- Excluir a empresas multinacionales que hayan sido denunciadas por sus complicidades y vulneraciones en zonas en conflicto y/o ocupación a través de informes oficiales de Naciones Unidas y otros organismos internacionales;
- Considerar las denuncias de la sociedad civil sobre potenciales vulneraciones de los derechos humanos de las empresas del agua a través de consultas con organizaciones y expertos en la materia;
- Establecer mecanismos desincentivadores y/o sancionadores para las empresas y agentes empresariales que realicen operaciones que vulneren el derecho internacional humanitario para prevenir y detener las vulneraciones de derechos de las comunidades que viven en contextos de conflicto armado y/o ocupación;
- Promover a nivel internacional y estatal regulaciones que impongan obligaciones de respeto de los derechos humanos a las empresas transnacionales.